El público disfrutó en Torrejón de un amplio programa de exhibiciones aéreas que incluyó, entre otras, las acrobacias de la patrulla *Águila* —en la imagen superior— y los saltos paracaidistas de los miembros de la PAPEA.

FESTIVAL AÉREO para un aniversario

Miles de ciudadanos acuden a la celebración de los 75 años de la creación del Ejército del Aire en la base de Torrejón

«OTRO arco iris, papá!». Exclama Arturo, de nueve años, subido sobre los hombros de su padre, Rafael, un ingeniero aeronáutico «amante de la aviación desde que tenía la edad de mi hijo». En realidad, este «arco iris» solo tiene dos colores, el rojo y amarillo de la bandera de España. Aunque ha llovido, el efecto no es consecuencia de la refracción de la luz al atravesar las gotas de agua, sino de las estelas de humo que acaban de trazar en el cielo los cinco reactores *C-101* de la patrulla *Águila* a su paso por la vertical de la explanada de la base aérea de Torrejón de Ardoz (Madrid).

Allí, donde habitualmente solo hay aeronaves, Arturo y Rafael comparten espacio con alrededor de 250.000 personas, las que el pasado 11 de octubre rompieron todas las previsiones de asistencia al festival aéreo conmemorativo de la creación del Ejército del Aire, un lejano 7 de octubre de 1939. El Rey Felipe VI y su padre, el Rey Juan Carlos también asistieron al evento aeronáutico más importante que se ha celebrado en España en los últimos años.

El numeroso público se entregó a la contemplación de alrededor de medio centenar de aeronaves militares y civiles estacionadas en la pista y a los vuelos en formación de aviones históricos como los de la Fundación *Infante de Orleáns*, de combate *F-18*, *F-5* y *Eurofighter*, de helicópteros de ataque *Tigre* y dos *Airbus A330* de Iberia y Air Europa, cuyas trepadas y virajes pocas veces han po-

La explanada de la base aérea acogió todo tipo de aeronaves, civiles y militares, no solamente del Ejército del Aire, como el *Sikorsky SH-3D/W Sea King* de la Armada.

Casa de S.M. el Rey/Borja/Fotógrafos

El Rey Felipe VI y su padre Don Juan Carlos, a su llegada a la base de Torrejón, donde fueron recibidos por el jefe de Estado Mayor del Aire, Javier García Arnaíz, a la izquierda.

Un *AS 532 Cougar* de la UME lanza agua en un simulacro de incendio.

Operación de reabastecimiento en vuelo a un *F-18* y un *Eurofighter.*

Cuatro de los cinco *Colibrí* de la patrulla ASPA del Ejército del Aire.

Uno de los momentos más celebrados por los asistentes al festival aéreo fue la actuación de los *Aermacchi MB-339* de la patrulla italiana y de los *Alpha Jet* de la francesa cuando dibujaron con sus estelas de humo los colores de sus respectivas banderas nacionales.

Vuelo en formación de una *Bucker Jungmeister* seguida de tres *Bucker Jungmann* pertenecientes a la Fundación *Infante de Orleans*.

Cerca de 250.000 personas asistieron a uno de los mayores acontecimientos aeronáuticos celebrados en España

dido ser contemplados por el público a tan baja cota. El programa incluía también la simulación de ataques aire-tierra, rescates de rehenes, una operación de reabastecimiento en vuelo y una toma de «máximo esfuerzo» realizada por un *C-130 Hércules*. A estas operaciones se sumaron los saltos de los miembros de la Patrulla Acrobática Paracaidistas del Ejército del Aire (PAPEA) y del Escuadrón de Apoyo al Despliegue Aéreo (EADA) y las maniobras arriesgadas de los helicópteros de la patrulla ASPA o de los aviones de la ya citada *Águila*, las de Francia y Suiza, la *Frecche Tricolore* de Italia y la *Tucano Display Team* del Reino Unido, así como de los pilotados por Jorge Macías y Ramón Alonso, referentes de la acrobacia aérea dentro y fuera de España.

En Torrejón nadie renunció al espectáculo visual, pero la afluencia de público fue tan amplia que los asistentes no tuvieron otra opción que mostrarse selectivos con la oferta aeronáutica que se les proponía en tierra. «Hora y media de espera para probar el simulador de vuelo del *C-101*, una hora para acceder a la cabina restaurada del *RF-4C Phantom*…», se anunciaba por megafonía. Colas también para acceder a los helicópteros *Cougar* y *Chinook* de las FAMET o al *Eurofighter*. «Es imposible abarcarlo todo», comentaba a la espera de subirse a la cabina del caza Alejandro Silva, un enamorado de la aviación, no por vínculos profesionales ni familiares, sino «por mi afición desde niño a la construcción de maquetas de aeronaves».

El dibujado por la patrulla *Águila* no era el primer «arco iris» que contempló Arturo el pasado 11 de octubre en Torrejón. Le precedió el de color rojo, blanco y verde trazado por la *Tricolore* italiana y el azul, blanco y rojo de la *Patrouille France*, invitadas a celebrar la fiesta del Aire

J.L. Expósito
Fotos: Pepe Díaz